

Es un volumen de 366 páginas, in 4º mayor de limpia y hermosa impresión griega. En la primera página y á guisa de portada, tiene el título en griego y luego en latin: «Orationes Aristidés,» á la vuelta tiene la dedicatoria de Eufrosino Bonino al Obispo Michelotio; en seguida está el privilegio de Leon X, de que ya hemos hablado, y el cual fué expedido el día 15 de Febrero de 1516; en la última página se lee el siguiente colofon: «Impressum bonis avibus optatam contigit metam hoc Aristides opus die XX. Maii. M.D.XVII. Florentiæ sumptibus nobilis viri Philippi iuntæ bibliopolæ Leonis X pontificis nri anno quinto».

Allí concluye la impresion; en el fóllo siguiente se vé el signo de la imprenta: Sobre un elegante zócalo que contiene estas iniciales: F. G., levántanse dos génios que sostienen en una mane un cuerno de la abundancia y en la otra la flor de lis.

CAPITULO VII.

Plantino.

En el grupo de los impresores mas notables del mundo, Cristóbal Plantino viene á formar una excepcion. En una época en que los tipógrafos eran perseguidos y muchos de ellos morian en el cadalso, en un tiempo en que se consideraba como delito la difusion de las luces, este grande hombre logra poner en planta un grandioso proyecto, estableciendo una imprenta que hasta el dia llama la atencion, y muere rico y feliz rodeado de su familia, sostenido por los magnates y respetado por todos.

Cristóbal Plantino, era hijo de Cárlos Tiercelin, señor de la Roche du Maine, y nació en Mont-Louis, cerca de Tours en 1514. Inclinado al arte tipográfico desde sus primeros años, estudió en Paris, donde tuvo excelentes modelos, y en Caen, con Roberto Macé, y en 1550, pasó á Ambéres, acompañado de su mujer Juana Riviere. En esta ciudad buscó desde luego un local á propósito para establecer una imprenta, como mejor y más suntuosamente podia entonces montarse; por fin, en 1551, pudo

allanar todos los obstáculos que se le presentaban y compró la gran casa del *mercado del viérnes*.

Esta casa fué conservada por la familia de nuestro impresor, hasta el mes de Octubre de 1876, en que fué comprada por la ciudad de Ambéres, en 240,000 pesos, y abierta al público, con el nombre de Museo Plantino.

Todo el mundo ha admirado la coleccion de curiosidades que allí se encuentra: En el patio la gran parra plantada por Plantino, y que con sus elegantes enredaderas adorna toda una pared; en la que con ésta, forma ángulo y es la que está frente á la puerta de entrada, los bustos de Cristóbal Plantino y de su yerno, Baltasar Moretus; en el taller, dos prensas de Plantino, siendo de advertirse que ya en 1576, visitando De Thou, la casa quedó admirado de ver diez y siete prensas en ejercicio, además de las que existian en las sucursales de Paris y de Leiden. Guichardini y otros autores notables del siglo XVI, hacen tambien muchos elogios del taller; junto á éste se vé el gabinete del cor, rector Justo Lipsio y en seguida la sala de los demás correctores, entre los cuales se contaban: Arias Montano, Genatius, Ortelius, Victor Giselin, Teodoro Putman, Francisco Hardouin, Cornelio Killien y dos miembros de la familia: Moretus y Rafelengio:

Tambien se ve allí la fundicion de caractéres, con sus fraguas, así como una hermosa coleccion de 2,737 cobres grabados, con sus respectivas estampas, y 15,000 grabados en madera.

Parte integrante del Museo forma la Biblioteca, consistente en 9,000 volúmenes, poco más ó ménos, casi todos de ediciones antiguas, de los cuales 60, son incunables. Allí se encuentra un ejemplar de cada una de las obras impresas en la casa, muchos manuscritos de las mismas, y varias impresiones de Aldo, Etienne, Grifio, Elzevirio, Martens y otros. Los manuscritos curiosos llegan al número de 203. Entre los libros impresos llama la atencion una gran cantidad de libros santos, misales, breviarios, *libros de horas*, todos publicados en la imprenta plantiniana. Pero lo que atrae las miradas de todo el mundo, es la famosa «Biblia Políglota,» de la que despues hablaremos.

En el Museo existe una rica coleccion de autógrafos, que llega hasta la cifra de 11,000, entre los cuales hay muchos documentos importantes, que tal vez no se encuentren en otra parte, porque todas las ocasiones que hubo en Ambéres saqueo ó incendio de los archivos de la ciudad, la casa de Plantino fué por todos respetada.

Por último, allí se admira una galería de 90 retratos ejecutados por los mejores pintores, entre ellos los de Cristóbal Plantino y su mujer Juana Riviere, por Rubens, y el de Baltasar Moretus, por Van Dyck.

Como se ha visto, Plantino buscó sus correctores entre las celebridades de su época, por esto sus ediciones no solo son correctas, sino que están ejecutadas con mucho gusto artístico.

Felipe II, le dió el título de *Archi-tipógrafo* en 1571, diez años despues recibió el mismo título del Gobierno de los Países Bajos, y la ciudad de Ambéres le regaló una copa de oro del valor de 100 florines.

Entregado á su trabajo en un país donde se disfrutaba de alguna libertad y donde él la gozaba completa, no quiso ir á Francia á imprimir, á pesar de que se le ofrecia el nombramiento de tipógrafo del rey.

Margarita de Parma, gobernadora de Flandes, estimaba tanto á Plantino, que una vez que éste fué á Paris, donde se intentó perseguirle por un libro que éste habia publicado en 1558, con el título de: «El A. B. C. ó instruccion cristiana para los niños,» le escribió una carta llamándolo á Bruselas, en donde, por pura fórmula, se le abrió un proceso, en el cual fueron condenados dos obreros suyos, pero no él.

Balzac negaba á Plantino la erudicion, que otros admiraban en él, y decia que Justo Lipsio cuando dirigia al célebre impresor sus cartas latinas, le acompañaba tambien la traduccion al flamenco, pues de otra manera no hubiera obtenido contestacion. Esto que asevera el gran purista frances, no ha sido comprobado por él, ni descansa en fundamento alguno; por el contrario, hay motivos suficientes para negarlo: se sabe que el grande im-

presor de Ambéres tomó parte en la redacción del «Thesaurus teutonicæ linguæ,» publicado en 1573, y que es autor de los «Diálogos franceses y flamencos,» impresos en 1579.

Cristóbal Plantino, murió muy rico en Anveres, el año de 1589, dejando tres hijas, de las cuales, dos se casaron con impresores notables, una con Baltasar Moretus y la otra con Francisco Rafelengio. A la casada con el primero, tocó la imprenta de Ambéres, la cual permaneció en la familia hasta que la ciudad la compró en la fecha citada. A la esposa de Rafelengio, le tocó la imprenta de Leiden, la cual dirigió su esposo desde 1585, habiendo estado antes á la cabeza de la de Ambéres. Fué Francisco Rafelengio, orientalista distinguido, profesor de griego, hebreo y árabe en la Universidad de Leiden y colaborador activo para el arreglo y publicacion de la «Biblia Políglota.»

Hablaremos ya de esta obra notabilísima.

El Cardenal Jimenez, á quien tanto debe España en el orden político, pues desde que fué confesor de Isabel la Católica, comenzó la admirable y complexa obra de sujecion de una nobleza orgullosa, haciendo que esta respetara el poder monárquico relativamente débil, por estar formada la nacion de elementos heterogéneos por más de un título; éste grande hombre que de su caja particular costeaba expediciones como la de Oran, quiso tambien dejar un monumento literario y tipográfico, digno de él y dispuso que se procediera á la formacion de una Biblia Políglota. Fué preciso buscar á toda costa los manuscritos mejores, así en efecto, se hizo, y el Cardenal pagaba cuanto le pedian.

D. Francisco Navarro Villoslada en sus excelentes «Apuntes sobre el grabado tipográfico en España,» se expresa de este modo: «Solo en la conduccion de siete libros hebreos, se gastaron cuatro mil doblones; y que, añadidos los gastos de salarios, de amanuenses, impresores y otros oficiales, creció la suma del coste, hasta mas de cincuenta mil doblones.»¹

La Biblia del Cardenal Jimenez, se imprimió en Alcalá, COMPLUTUM, por lo que recibió el nombre de «Biblia Complutense.» La obra se publicó de 1514 á 1517, siendo el impresor Arnaldo

Guillermo de Brocar, quien igualmente fundió los caracteres. Se compone de 6 volúmenes in fólio y contiene 4 textos: el latino, el griego, el hebreo y el caldeo; la version latina es la de San Gerónimo, llamada *Vulgata*, la griega es la de los SETENTA y la caldea es la de Onkelos. En el último volumen se vé un vocabulario hebreo muy estimado. Solo 600 ejemplares se tiraron de esta obra.

Plantino reimprimió esta Biblia é hizo su Biblia Políglota, que es su obra maestra. Para este trabajo recibió los punzones y las matrices de Brocar y 10,000 ducados que le adelantó Felipe II; y sea porque el rey exigió con premura el pago de dicha cantidad, sea que en realidad no haya existido tal préstamo, á pesar de lo expresamente prevenido en la real orden, lo cierto es que en el Museo Plantino, se ha encontrado un manuscrito de este impresor, en el que relata lo mucho que tuvo que sufrir para la publicacion de su «Biblia,» pues Felipe II, con lo único que le pagó fué con promesas.

La obra se publicó de 1569 á 1573, en 8 volúmenes in fólio, con este título: «Biblia Regia Plantiniana, Hebraicè, Chaldaicè, Græcè et Latinè, Testamentum Græcum Ariæ Montani et Lexicon Græcum ad sacri Apparatus Instructionem.»

Como se vé, contiene el mismo número de lenguas que la Complutense, pero está aumentada entre otras cosas importantes, con las notas y correcciones de Arias Montano y con el diccionario caldeo de Francisco Rafelengio. La censura de esta Biblia, es obra del célebre Padre Juan de Mariana.

Cuatro son las Biblias Políglotas que se conocen: hemos hablado de las dos primeras, por orden de fechas; justo es que digamos algo de las otras dos. Lejay (Gui-Michel,) abogado del Parlamento de Paris, concibió el proyecto de publicar una Biblia en 7 lenguas, y tuvo suficiente fuerza de voluntad para gastar 100,000 escudos y arruinarse; pero realizando su empresa. El Cardenal de Richelieu que en todo quería imitar al gran Jimenez de Cisneros, ofreció grandes sumas á Lejay, por tal de que le permitiera poner su nombre y su retrato en la obra de que

nos ocupamos, es decir, pretendiendo para sí la gloria; pero el digno abogado permaneció firme y publicó su Biblia en 1645, habiendo sido el impresor Vitre. La obra se compone de 10 volúmenes in fól. máximo, muy bien impresos en papel excelente, que desde entonces se llamó *imperial*.

Esta Biblia dió motivo á una polémica verdaderamente original. Mr. de Flavigny, profesor de hebreo en el colegio de Francia, escribió una carta criticando algunos errores tipográficos de importancia que contenia la obra citada; desgraciadamente al que imprimió el folleto del crítico, se le desprendió una letra al enderezar una línea y esto nada menos que en este pasaje de San Mateo. «ejice primum trabem de oculo tuo.» Siendo la letra la primera de la palabra *oculo*. El profesor de hebreo fué acusado por los colaboradores de la Biblia, de impío y tuvo que jurar ante los Evangelios, que no habia cambiado el testó maliciosamente.

La otra Polígota es la de Inglaterra mandada imprimir en 9 lenguas por Briand Walton, obispo de Chester y publicada de 1653 á 1657, en 6 volúmenes, in fól. La iglesia romana ha puesto esta obra en su índice expurgatorio.

Perdónesenos la digresion y sigamos ocupándonos del gran tipógrafo de Anveres.

Las ediciones *plantinianas* se reconocen al momento por la excelencia del papel y de la tinta y por la claridad y elegancia de los caracteres.

El signo de la imprenta de Plantino, es: Un compás sostenido por una mano que sale de entre nubes, y con el compás enlazada esta leyenda: "Labore et Constantia." Los adornos que rodeaban este signo eran distintos, segun la época de la impresion.

Entre las impresiones plantinianas hemos escogido, para citarla, la siguiente, porque á nuestro juicio, es muy curiosa:

"Leviai Lemnii, Medicii Zirizæi occulta naturæ miracula, ac varia rerum documenta, probabili ratione atque artifici coniectura explicata."

Es un volúmen in 12º de 473 páginas. Como se vé, materia de esta obra, es la explicacion razonada ó congetural de los *miragros de la naturaleza*; es, pues, el libro una pequeña enciclopedia, en la que hay capítulos astronómicos, botánicos, históricos, fisiológicos, psicológicos y de otras varias materias, pero buscando siempre lo curioso y lo extraordinario. El estilo es bastante puro y elegante, y el autor da pruebas de esa erudicion asombrosa que nos atreveremos á llamar la cualidad distintiva de los escritores del Siglo XVI.

La portada contiene el título que acabamos de copiar. En seguida, despues de otras explicaciones sobre la obra, está el signo del librero Guillermo Simon y es: Un niño en el momento de acercarse á unos panales y de que las abejas le hieren con sus agujones. Al rededor esta leyenda: "Dulcia mixta malis."

Al calce: "Antuerpiæ, apud, Guilielmum Simonem ad insigne Pcuti Basiliensis. M.D.LXVII. Cum Privilegio.

Despues se lee el privilegio delrey de España, una poesía laudatoria de la obra, por Pascasio Enio Heierucino, la dedicatoria á Erico Rey de Suecia, del cual era consejero particular el hijo del autor, Guillermo Lemnio. Despues está el retrato del autor, grabado en madera, y hecho cuando el autor tenia 60 años de edad, segun lo indica la leyenda siguiente: "Effigies Levini Lemnii Medici Zirizœi Atatis Sua Anno 60."

Luego se lee un prefacio al lector, y siguen los cuatro libros de que se compone la obra.

El papel es holandés, de buena clase, la tinta muy buena, la letra itálica ó aldina y muy bella, el tiro admirable.

En la última página se lee este colofon:

"Excudebat Christophorus Plantinus, Antuerpiæ, Anno M.D.LXVII. Pridie Joannis.